

Días muy importantes



- Escucha con atención el siguiente cuento.

-Ma', ¿por qué en la tele están todo el día hablando de las elecciones? -preguntó Franco.

-Porque el 12 de septiembre y el 14 de noviembre los argentinos vamos a elegir a nuestros candidatos a legisladores y concejales, y los candidatos están en plena campaña electoral.

-¿Candidatos? ¿Campaña electoral? ¿Y eso qué es?

-Los candidatos son las personas que quieren pertenecer al poder legislativo y van a la tele para que todos podamos conocerlos.

-¡Ah! Y vos, ¿ya votaste alguna vez?

-¡Sí! ¡Más vale! Siempre que hay elecciones, todos los adultos tenemos que ir a votar.

Esa tarde los dos salieron de compras pero entraron a un local que no vendía nada. Allí la mamá le mostró una gran cantidad de papeles en los que podía leerse una lista muy larga de nombres.

-¡Este es el padrón electoral! ¿Ves?, aquí están los nombres de todas las personas que pueden votar y dónde deben hacerlo - le explicó la mamá.

-Sí, acá estás vos, ¡te encontré! Y dice que te toca en la escuela que está a la vuelta de casa- exclamó Franco.

-Se me acaba de ocurrir una idea -dijo la mamá-, el domingo podés acompañarme a votar, para que puedas seguir aprendiendo.

-¡Sí! Dale ma', ¡me encantaría!

Ese domingo se levantaron temprano y los dos fueron hasta la escuela.

-¡Qué fila tan larga! Vamos a tener que esperar un montón.

-Esas personas, ¿quiénes son?

-Esa es la mesa fiscalizadora, la que se encarga de controlar que todo esté en orden.

Por suerte, la espera pasó rápido; la fila se fue haciendo cada vez más cortita.

-Cuando sea mi turno, lo primero que voy hacer es mostrarles mi documento de identidad a los fiscales de mesa, y si me encuentran en el padrón, ellos me van a entregar un sobre con un sello y las firmas de cada uno; después voy a entrar al cuarto oscuro -siguió explicándole su mamá.

-¿Cuarto oscuro? ¿Y dónde está? ¿No te da miedo? -preguntó Franco.

-¡Ja, ja! Se le dice cuarto oscuro porque nadie puede ver lo que pasa adentro.

-¿Y puedo entrar con vos?

-No, el voto es secreto, no dejan entrar a ninguna otra persona.

-¡Ufa! Bueno... te espero.

La mamá entró al cuarto oscuro y salió unos minutitos después.

-¡Ya está! En este sobre guardé la boleta, que tiene el nombre de las personas que yo elegí. Ahora voy a colocarlo en la urna.

-¿Ya terminó todo? -preguntó Franco.

-No, todavía falta algo muy importante. Después de que todas las personas hayan votado en cada una de las mesas, se contarán los votos que recibió cada candidato, para saber quiénes son los ganadores.

-Ah, ya entiendo: los que reciban más votos serán los nuevos legisladores -dijo Franco-.

¿Y si no es el que vos elegiste? ¿Qué pasa?

-Nada, tengo que aceptar lo que eligió la mayoría de los argentinos.

-¡Ah! Entonces perdés -dijo Franco medio desilusionado.

-¡No! Nadie pierde. Cuando los ciudadanos podemos elegir, todos ganamos, y cuando seas grande, vas a sentirte orgulloso de poder hacerlo -le contestó su mamá mientras le acariciaba la cabeza.

Franco y su mamá regresaron a su casa. El día era muy largo y, como todos los domingos, los abuelos iban a comer a su casa, pero esta vez no habría juegos, ni partidito de fútbol con los tíos. Todos iban a estar muy atentos a las noticias de la tele.

Vivir en democracia es el estilo de vida que hemos elegido y confiamos en estar todos mejor.

- Observa las imágenes y selecciona la opción correcta.

